

MARITAIN SIGLO XXI

Por Héctor Casanueva, Director Ejecutivo del Centro Latinoamericano para las Relaciones con Europa

Justo cuando se cumplen sesenta años de la publicación de "El Hombre y el Estado", uno de los textos más emblemáticos de la filosofía política de Jacques Maritain, nuestro compatriota, abogado, residente en Estados Unidos, Ángel C. Correa, nos entrega una contundente obra sobre el filósofo francés, en la que hace un repaso prolijo, bien documentado, entusiasta pero riguroso, de la vida y del pensamiento maritainiano.

Lo notable es que se nos presenta también un Maritain plenamente vigente, diríamos un Maritain Siglo XXI, que con sus obras no solamente dejó una impronta en su tiempo y un legado que permitió de una vez para siempre conciliar cristianismo y democracia.

El libro "Jacques Maritain, filósofo cristiano", a través del análisis histórico circunstanciado y conceptual de sus escritos, como también con base en opiniones y testimonios de otros autores y textos de la propia Raissa, esposa inseparable del filósofo, permite comprender cabalmente los orígenes de su reflexión sobre el hombre, la sociedad, la religión, la filosofía y sobre todo -porque Maritain fue un pensador conectado totalmente con la realidad- su reflexión política desde la óptica de un cristiano comprometido con la transformación de la sociedad.

Con estos elementos, que ya como obra de consulta justifican el esfuerzo intelectual y editorial del autor, lo notable es que nos presenta también un Maritain plenamente vigente, diríamos un Maritain Siglo XXI, que con sus obras no solamente dejó una impronta en su tiempo y un legado que permitió de una vez para siempre conciliar cristianismo y democracia, pensamiento y acción política, derechos humanos y rol del Estado, sino que anticipó las tensiones y crisis que viviríamos en nuestra época, en el orden económico y político, proponiendo un camino de "Humanismo Integral" para superar el individualismo, el totalitarismo y avanzar, mediante el compromiso político, en la construcción de una sociedad comunitaria, una "comunidad de comunidades" a escala local, nacional y global.

Recordemos por ejemplo su llamado al compromiso ineludible de los cristianos en la transformación de la sociedad, a la rebeldía frente a un orden injusto, como asimismo su apuesta por un "gobierno mundial". Recordemos, asimismo, su influencia concreta en la redacción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el Concilio Vaticano II, en las bases filosóficas y conceptuales de la integración europea, en la creación de los partidos demócrata-cristianos (otra cosa es que muchos de ellos no hayan sido fieles a sus fundamentos) y sus permanentes y a veces angustiosas reflexiones sobre la crisis cultural y el vacío de sentido que deja el materialismo de la sociedad contemporánea. ¿No son estas acaso nuestras mismas preocupaciones hoy?

Maritain, en sus obras, entrega pistas, elementos, motivaciones para superar y construir el actual orden de cosas. De entre los textos del filósofo, seleccionados por Ángel Correa, copio, para finalizar, el siguiente, extractado del discurso pronunciado en la UNESCO en 1966, muy apropiado para el momento que estamos viviendo: "Lo que el mundo actual necesita tan desesperadamente no son las pseudo-renovaciones en filosofía que traicionan la razón en su esfuerzo por captar al ser, ni las pseudo-renovaciones teológicas que pretenden cambiar aquellas verdades que vienen de la boca de Dios. Las renovaciones auténticas que tanto necesitamos -y me estoy dirigiendo a los cristianos- son en la manera de aproximarnos a los problemas, en nuestra metodología, en nuestra preocupación por los descubrimientos y el progreso, más pendientes de la experiencia y más intuitivos, más atentos a la historia del pensamiento y al desarrollo de las ciencias (.....) para entender y reinterpretar todo a la luz de una sabiduría apasionadamente fiel a la realidad, capaz de crecer continuamente porque está destinada a durar todo el tiempo".